

# **LAS HORAS DE DEDICACIÓN PARA EL TRABAJO AUTÓNOMO EN LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: ¿SE ESTÁ CUMPLIENDO CON EL SISTEMA DE CRÉDITOS ACADÉMICOS?**

***Autores: Ing. Ely Israel Borja Salinas, Msc<sup>1</sup>, Ec. Carolina Verónica Verzosi  
Vargas, Msc.<sup>2</sup>***

***Institución: Universidad De Guayaquil Facultad De Ciencias Administrativas***

## **INTRODUCCIÓN**

El reglamento de régimen académico del 2008 (RRA) de la educación superior en el Ecuador, en su capítulo “Sistema de Créditos Académicos”, art. 17 plantea como finalidades: el regular la distribución de horas dentro de las actividades de formación; promover el aprendizaje autónomo orientándole a aprender a aprender para la vida y durante toda la vida; facilitar la selección de componentes educativos de acuerdo a sus intereses; entre otros tales como facilitar la organización curricular; reconocer el rol de facilitador del docente; facilitar la movilidad estudiantil, etc.

Para el sistema de educación superior en el Ecuador, en su RRA indica: que un crédito equivale a contabilizar 32 horas, que comprende las presenciales y las de trabajo autónomo, pero que la estructura curricular se diseña en base a las horas presenciales. El tiempo de trabajo autónomo del estudiante dependerá de las carreras, niveles de estudio y niveles de formación, lo que se debe explicar dentro de los syllabus, fundamentados en las competencias necesarias para alcanzar el perfil.

En la modalidad presencial un crédito corresponde a 16 horas y al menos 16 horas corresponden al trabajo autónomo, entiéndase que por cada hora de clases le corresponde una hora para realizar trabajos fuera del aula. En la modalidad semipresencial un crédito corresponde a 8 horas de tutorías presenciales en tiempo real y al menos 24 horas de trabajo autónomo. En la modalidad distancia un crédito corresponde a 3 horas de tutorías directas o

medidas en tiempo real, y al menos 29 horas de trabajo autónomo del estudiante.

Los criterios de Menéndez y Gregori (2008) destacan que “analizar la carga de trabajo de los estudiantes es uno de los aspectos más controvertidos de este sistema de créditos” y plantean que, al considerarse el crédito como un promedio de horas de un “alumno tipo”, entonces se hace posible calcular la carga de trabajo mediante una estimación realizada por consultas aplicadas a los estudiantes. Aplicar encuesta a los estudiantes para conocer qué tiempo les ocupa el desarrollo de tareas de manera semanal por tipo de asignatura sería una metodología adecuada (García y otros, 2005) para conocer la utilización plena de los créditos.

El control pleno de lo que el estudiante practica fuera de las aulas, está entre las mayores dificultades que tiene un docente. La planificación micro curricular establece tiempos ajustados a lo que se necesita reforzar de una asignatura en particular, pero la acumulación de estos tiempos de trabajo autónomo muchas de las veces son irreales a los cumplimientos posibles o irreales a la tolerancia en los deseos de seguir aplicando esfuerzos. Los docentes pueden mostrarse escépticos en cuanto a la fiabilidad del tiempo utilizado por el estudiante para realizar tareas en casa o revisiones bibliográficas, porque dudan que sus esfuerzos puedan aproximarse con rigor a la realidad.

Antes preparábamos a estudiantes para competir dentro del aula y destacar habilidades en un escenario más reducido, en la actualidad la preparación va mucho más allá de los límites físicos de un aula, el conocimiento trasciende y se multiplica con las facilidades que permite la tecnología. Pero ¿Cómo aprovechar parte de las horas de actividades de refuerzo en casa? ¿Estaremos enviando tareas para nuestros estudiantes o para ayudantes académicos externos? ¿Estamos vigilantes de los resultados que queremos de estas actividades de carácter autónomo? ¿Su aplicación ha sido exitosa o solamente cumplimos con enviar tareas? ¿Estas son preguntas que deberíamos plantearnos como docentes de universidades e institutos de educación superior.

## DESARROLLO

### 1.- Cómo llegar a motivar el trabajo autónomo

El aprendizaje autónomo explica la realidad existente, permite el desarrollo de la autonomía, algunos personajes en la historia como Sócrates, Platón, Aristóteles, eran autodidactos, su entorno era su herramienta de aprendizaje. Según Hans Aebli (Manrique; 2004), los pilares del aprendizaje autónomo son el saber, el saber hacer y el querer. El *saber* conoce el aprendizaje propio e implica identificar debilidades y fortalezas, el *saber hacer*, permite al estudiante comprobar el logro de su aprendizaje; y el *querer*, es cuando el estudiante aplica el procedimiento de aprendizaje.

El estudio y trabajo autónomo (Lobato, 2006, p. 77) “es una modalidad de aprendizaje en la que el estudiante se responsabiliza de la organización de su trabajo y de la adquisición de las diferentes competencias según su propio ritmo...” frecuentemente es mejor cuando socializa los resultados obtenidos en ambientes de trabajo real o en encuentros estudiantiles con participantes de diferentes localidades, sabiendo así de la fortaleza o debilidad en su proceso de formación; situación que se recomienda debe tener el acompañamiento docente para no perder niveles de motivación. Lo que “...implica por parte de quien aprende, asumir la responsabilidad y el control del proceso personal de aprendizaje, y las decisiones sobre la planificación, realización y evaluación de la experiencia de aprendizaje”.

En la evaluación y acreditación de las carreras de las Instituciones de Educación Superior (IES), las metas son ambiciosas, debido al modelo tradicional de educación en el sistema ecuatoriano, con clases magistrales en que los estudiantes mostraban falta de motivación. Esas acciones no tienen mayor respaldo en esta nueva etapa dónde el trabajo autónomo es considerado herramienta para formar al estudiante con autonomía y pensamiento crítico; donde el tiempo del trabajo autónomo sea productivo con aplicaciones de lectura comprensiva sobre artículos científicos, la incorporación a proyectos de investigación. La participación en trabajo colaborativo fortalece el proceso del trabajo autónomo, tales como los talleres, plenarias, foros de discusión, exposiciones grupales.

Los requisitos previos a la aplicación de metodologías de auto aprendizaje para los estudiantes es inicialmente presentar los objetivos para todos los que se han inscrito en el programa, explicar el tipo de modalidad, de su reglamentación y beneficios; motivar a los alumnos sobre el perfil que deben cumplir para considerarse apto dentro del nivel propuesto para los factores de calidad establecidos en la educación de nivel superior; conocer del plan global de trabajo y cómo es el acompañamiento docente; mostrar las herramientas de autoformación; definir las condiciones para mantenerse dentro curso y sobre los niveles de exigencia; comentar de rúbricas o sistema de evaluación.

El docente debe distinguir al menos que existen identificados 3 grandes categorías de estudiantes y que debe aplicar esfuerzos distintos para cada grupo, como los siguientes: a) Estudiantes cuyo objetivo es aprende aprendiendo, donde los profesores no tienen mayor trabajo más que estimularlos; b) Estudiantes cuyo objetivo es sobrevivir al sistema, ellos no pueden esforzarse más allá de lo básico por sus condiciones externas al sistema de educación, siendo condiciones de tipo social, afectivas, económicas, falta de tiempo por trabajo, hijos, familia, etc. y c) Estudiantes considerados estratégicos negociantes y que son la mayoría en las aulas, ellos hacen un intercambio de esfuerzo por notas, pues si hay una valoración en el trabajo enviado entonces lo hacen caso contrario consideran que no es necesario realizarlo.

El rol universitario debe generar un cierto hábito para la formación de personas no solo para alcanzar el título profesional sino también para lo largo de la vida. Ahora el rol docente ya no es tanto el que determina el conocimiento y el aprendizaje, sino que bajo un estilo distinto de mediador se transfiere la actualidad para llevarlo a praxis pero reconociendo que es un conocimiento que se modifica en el corto plazo por la influencia de la tecnología.

La experiencia docente nos permite distinguir entre quienes por iniciativa organizan los momentos y establecen mecanismos ágiles y útiles para cumplir tareas académicas. Un sujeto metacognitivamente hábil plantea como cosa indiscutible situaciones mucho mejor organizadas para facilitar el aprendizaje. Es su capacidad de organización la que le permite la aplicar diferentes estrategias para planificación del antes, llevar un control durante y evaluar un

después de su propio proceso de aprendizaje y así tomar la situación con éxito (Flavell, 1979).

La inclusión del estudiante, como miembro de pleno derecho reconociendo su protagonismo en la comunidad universitaria, sea esto como estudiante, líder estudiantil, representante en su carrera, unidad académica o en instancias mayores como el Órgano Colegiado Académico Superior, pues debe contribuir a una toma de conciencia de lo relevante que resulta su papel como miembro eje de la institución IES (Menéndez y Gregori, 2008).

## **2.- La exigencia de la presencialidad del estudiante en las aulas universitarias**

La cultura docente en el Ecuador, muestra características paternalistas y sancionadoras a la vez, que refleja situaciones académicas de confort cuando se consiente a los más débiles o de angustia cuando se apresuran exigencias de aprendizaje, mostrando realidades paralelas para el mismo grupo docente. La forma de enseñanza aprendizaje aplicados deben sufrir modificaciones importantes en su método, debe agregarse un nuevo pensamiento y una nueva actitud para llegar a los propósitos del sistema de educación superior y enfrentarse ante el nuevo milenio. Los estudiantes perciben que es una obligación impuesta desde afuera y que su no cumplimiento amerita una tabla de castigos o sanciones.

Ahora nuestros estudiantes deben acostumbrarse a trabajar por su cuenta, donde el acompañamiento docente sea impartir menos clases presenciales y más bien buscar con ellos una metodología donde se alcancen los mismo objetivos propuestos bajo otro paradigma, es decir que se realice el mismo trabajo planificado pero con menos exigencia de su presencia en las aulas, fijando un acompañamiento y seguimiento debidamente planificado y con parámetros claros para su evaluación.

Estos métodos de autoaprendizaje los hacen sujetos mucho más maduros, ya que sienten ser tratados como menores por la exigencia que se les hace para asistir a clases. En el reglamento general de la LOES art. 5 encontramos como definición que se considera a un estudiante calificado como regular aquel que se haya matriculado en al menos un 60 % de las asignaturas planificadas para

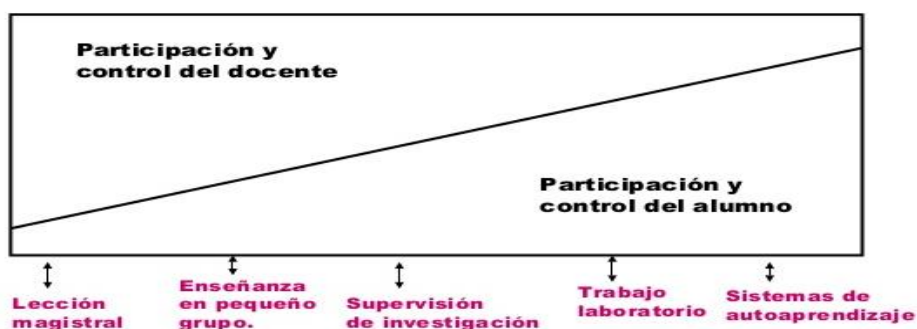
su nivel. La intención es hacerlos protagonistas, más responsables, más dueños de su propio proceso de aprendizaje.

La formación del nuevo profesional se la puede hacer de manera presencial o no presencial a través de otros mecanismos disponibles. El grado de presencialidad irá en función de cuán responsables y maduros se han mostrado los estudiantes para asumir un rol superior de cumplimiento antes las exigencias que proponen las horas autónomas de trabajo. Sería inconveniente que se esté utilizando en los últimos semestres de estudio, las mismas metodologías utilizadas en los primeros años de las carreras

La orientación que debe llevarse a cabo bajo una lógica de autonomía es que en el proceso del trabajo formativo de un estudiante de una universidad, al inicio el nivel de intervención del docente debe ser mayor y la del estudiante debe ser menor, y a medida que gana experiencia y seguridad de sus habilidades, el nivel de intervención del docente debe ser menor y la del estudiante debe ser mayor. La representación gráfica de Brown y Atkins (1988) nos permite analizar que en las primeras fases del aprendizaje las experiencias serán transferidas por la motivación y el conocimiento de múltiples teorías aplicando clases magistrales con participación de preguntas por parte del alumnado.

## Docencia centrada en el estudiante

- El eje control- autonomía: (Brown y Atkins, 1988)



23

A medida que el estudiante avance en su currículo sería mejor aplicar enseñanza con pequeños grupos formados para el estudio de casos y resolución en el aula; luego debe crearse el hábito de la investigación enseñando y solicitando resúmenes de temas específicos pero de contenido de

varios autores, posteriormente el trabajo deberá resolverse con la experimentación para el estudiante cuente sus propias experiencias en la práctica, los laboratorios pueden estar o no dentro de la universidad; y en el nivel de mayor exigencia para el estudiante y de menos protagonismo del docente es cuando se ha logrado el autoaprendizaje, es decir el estudiante siente la necesidad de la búsqueda y se siente responsable de su avance. Toda actividad amerita la supervisión del docente pero en cada fase es en menor grado.

Los sistemas europeos de educación superior con menos horas presenciales no significan que tengan menos atención por parte de las docentes, ellos han creído conveniente preocuparse de dotarlos de recursos para que pueda defender sus pensamientos, el estudiante debe tener herramientas precisas donde por ejemplo la búsqueda de información no sea perderse en los libros sino contrastar lo que ya ha sido seleccionado para el análisis con anticipación. Con un nuevo enfoque de enseñanza, las bibliotecas deben ser más visitadas pero no quiere decir que un estudiante descuide sus apuntes; los que se busca es que contrasten la información de los libros, de las revistas, de las publicaciones académicas, etc.

### **3.- La didáctica para entornos de aprendizaje auto dirigido**

La problemática se desarrolla en un escenario en el que nuestros estudiantes van a tener que desempeñarse como aprendices, y al mismo tiempo, como elementos ciudadanos formadores del siglo XXI; el ciudadano como sujeto de la transformación social, participa de la construcción social del pensamiento y de la cultura moderna. La educación superior en el Ecuador ha hecho posible insertar elementos que antes no formaban parte de la dinámica inclusiva, enfrentándose a desafíos mucho mayores cuando el futuro de una nación dependerá en gran medida de los resultados que se logren obtener desde la formación de los sujetos sociales dependientes del uso de las nuevas tecnologías.

El individuo debe reconocer cuales han sido las debilidades en su aprendizaje, desde cualquiera de las formas que más le favorezca. En la inconciencia del estudiante se interpretan las acciones del docente como aquel dirigente que

trata de forzar una comprensión temática, sin haber aplicado previamente los momentos de pre evaluación de la conciencia estudiantil o aplicación de momentos de reflexión para cada tema tratado. Con cada acción docente debe crearse una responsabilidad del estudiante hacia su compromiso consigo mismo, con su formación y su desarrollo.

La planificación de tareas es una de aquellas acciones donde se pone a prueba la conciencia y el interés del individuo, sin embargo es una acción laboriosa que muchos docentes no quieren enfrentar o aún peor el programa académico de las IES le restan importancia, proporcionándoles poca atención en su seguimiento y peso de ponderación calificaciones. El aprendizaje autónomo es un proceso donde el estudiante debe cumplir con actividades de lectura, desarrollo de ejercicios y formular interpretaciones en función de resultados, en este tiempo se autorregula el aprendizaje y la toma conciencia de sus propios procesos cognitivos y socio-afectivos.

La conocida “tarea” tiene una connotación de obediencia a disposiciones dadas, que dentro de los procesos de crecimiento formativo han sido rechazadas porque restaban a los tiempos de ocio del individuo. En la actualidad, este esfuerzo pedagógico debe cambiar de enfoque al presentarse ante el estudiante como la oportunidad de ganar experiencia, estos procesos deben estar más que orientado hacia la formación de sujetos, en centrados en resolver aspectos concretos de su propio aprendizaje, es decir que mediante estrategias aplicadas sobre una misma temática se lograría motivar al individuo para buscar la mejor manera de llegar a respuestas y no sólo en resolver una tarea determinada.

Los niveles de comprensión gracias a los cambios de conducta no es tarea fácil, necesita también de docentes formados en pedagogía, no necesariamente especialistas, pero que comprendan que el proceso de enseñanza involucra un acompañamiento flexible, en el cuál se debe participar mucho y poco. Los factores internos y externos en el proceso, son elementos que ayudan a valorar la comprensión y el control del aprendizaje por parte de los estudiantes (Martí, 2000).



La proyección académica que se plantea desde Crispín (2011) es que “en este tipo de aprendizaje se espera que el alumno sea independiente y que auto gestione su práctica”, es decir no necesariamente debió haberse propuesto la actividad desde el docente, sino que también debió ampliarse desde la curiosidad. Para potenciar este proceso se recurre a planificaciones con mucha anticipación y de disponer de insumos como pueden ser: estadísticas de los rendimientos obtenidos por estudiantes en asignaturas precedentes, informes de tutoría aplicadas, temas causaron mayores dificultades, resultados de aprendizaje alcanzados por grupo, y evaluaciones socio afectivas realizadas por algún departamento de bienestar estudiantil en casos especiales.

Existen estudios realizados a estudiantes universitarios donde se ha demostrado que los estudiantes subestiman inicialmente sus verdaderos logros participando en modalidades de auto aprendizaje utilizando herramientas TIC´s pero con el avance y manejo de estas opciones informáticas, estas diferencias de conocimiento se reducen. Estos estudios han sido aplicados a estudiantes de alto promedio de diferentes carreras universitarias que participan voluntariamente asistiendo a un curso de informática utilizando diferentes recursos *online* –web, vídeo, audio, foros electrónicos y reuniones informales. Offir *et al.* (2003).

En el ámbito universitario, en relación con el proceso autorregulado de aprendizaje con entornos potenciados por las TIC´s Steffens (2006) analiza el proyecto europeo TELEPEERS (Programa de la UE-learning). Este estudio comprende la evaluación de experiencias en nueve universidades europeas que aplican tres tipos diferentes de prácticas basadas en TIC. Las experiencias analizadas en este estudio fueron: 1) contenidos con apoyo del tutor (portafolios digital, DVD, web-logs); 2) contenidos con tutor (cursos online); y 3) contenido sin tutor (bases de datos). El estudio aplicó evaluaciones para muestras pequeñas con grupos de entre 8 a 17 sujetos en cada grupo focal.

Lo interesante de este trabajo realizado es que tanto los estudiantes como los profesores evaluaron el impacto que se obtuvo de estas experiencias para comprender la autorregulación en cada uno de los componentes mencionados.

En términos generales los resultados obtenidos muestran que aquellas experiencias sobre entornos virtuales aumentan la motivación de los alumnos

hacia la participación activa en su aprendizaje ya que se fomenta la competitividad y la auto-eficacia.

Las TICs, permiten a docentes y estudiantes beneficiarse de las ventajas de este nuevo escenario de aprendizaje (Kok, 2008) y ajustar la educación universitaria a las características del nuevo milenio sin que afecte a sus objetivos y finalidades sociales. En consecuencia no debemos catalogar a las tecnologías para la educación como una exigencia o una demanda añadida al estudiante, sino más bien como parte de los ajustes que hace la educación superior, y que incide directamente a su realidad más próxima.

Entrar en competencia con herramientas tecnológicas crea tanto para estudiantes y para docentes, la oportunidad de entender cuánto han alcanzado del conocimiento y habilidades promedio, entendiéndose a sí mismos sobre las necesidades de formular estrategias y llegar al conocimiento y a la enseñanza para cubrir expectativas horizontales y verticales.

Las vivencias en las universidades del Ecuador, confirman a las TIC's como un aliado importante para alcanzar los cambios culturales en el proceso de aprender, pues con la destreza que van desarrollando los discentes en el uso de equipos informáticos, se le agrega el uso de los entornos virtuales como la herramienta de contenidos dinámicos donde se motiva con más facilidad al estudiante y se agiliza el aprendizaje planificado de lo que se quiere enseñar. Gracias a estas herramientas se consigue de manera no tradicional, aún para esta época, disminuir aquellas dudas académicas que pudieran surgir en la labor de enseñanza.

#### **4.- Estrategias pedagógicas para favorecer la autonomía**

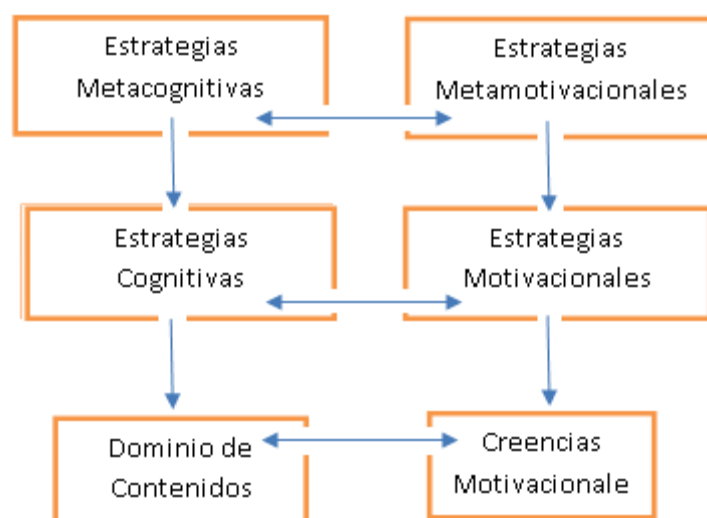
Nuestra misión como docentes y acompañantes del proceso de aprendizaje de los discentes, es que logren por un lado, las competencias necesarias para enfrentarse a las exigencias académicas institucionales, independientemente de la categoría universitaria, pero además y tan indispensable también, se deben formar a ciudadanos insertados ya en las demandas laborales y necesidades de transformación social y productiva.

Para que el alumno obtenga el mayor rendimiento posible en términos de aprendizaje se deben fortalecer las prácticas y experiencias en la formulación del trabajo autónomo comprendiendo que se debe hacer frente a las exigencias que tendrá que asumir dentro y fuera de las aulas. Las competencias no solo las desarrolla el maestro sino también el mismo estudiante con la comprensión de su entorno social, profesional y político económico. Dichos aprendizajes deben ser significativos, llevándolos a experiencias intelectuales, actitudinales, motivacionales, emocionales, etc. donde los estudiantes se sientan capacitados para construir sus propios conocimientos como herramientas útiles para su desarrollo personal.

De acuerdo con las aportaciones de Arriola (2001), para estructurar y fortalecer el desarrollo de los procesos de autorregulación de la cantidad y calidad de trabajos a realizarse por el estudiante, es necesario: \*planear: definición de metas de aprendizajes y las actividades para tareas; \*monitorear: involucra la determinación de los resultados de aprendizaje en la tarea; \*valorar: es la calificación de la eficiencia y la eficacia con la que se desarrolló la tarea.

Bajo el análisis que propone Crispín (2011) en su trabajo llamado “Aprendizaje Autónomo: Orientación para la docencia” se representa la dinámica de las estrategias claves para el balance entre las creencias motivacionales y el dominio de contenidos, y viceversa. El diseño de estrategias nos conduce al dominio de grupos y al dominio de la asignatura, es la búsqueda de un balance que aparenta estar al alcance de todo tipo de profesional, pero que en realidad es destreza de quienes por vocación o por fortalecimiento actitudinal ganan campo en la profesión de la docencia o la instrucción de contenidos.

Las estrategias serán de carácter dinámicas y complementarias, donde se planifican cambios por aspectos importantes como el currículo, el tiempo de estudio, los materiales, la evaluación y los apoyos, elementos que obligan a revisarse los aspectos metodológicos a seguir en las nuevas estrategias, por ejemplo si fue necesario un cambio de contenido en la planificación curricular entonces la estrategia toma otro matiz para llegar a lo inicialmente planteado, y así en cada elemento.



El Reglamento de Régimen Académico (RRA), en su art. 42, expresa que la evaluación del desempeño del estudiante debe tener entre sus propósitos: el verificar las competencias adquiridas en un período académico, el regular el desarrollo de las acciones académicas, reformular los objetivos del macro, meso y micro currículo, como superar los aspectos críticos y optimizar lo positivo. Se trata de estimular la confianza del alumno en sus propias capacidades y en sus conocimientos previos, así como su autonomía, su capacidad de aprender sin depender en todo momento del libro y del profesor.

Debemos como docentes crear las condiciones para formación de cultura del trabajo autónomo, para ello debemos estar conscientes que el desempeño docente más que impartir clases ahora requiere de un intenso trabajo de tutorías, se exige de mayor esfuerzo docente como estrategia de acompañamiento que de dedicar esfuerzo en aplicar lecciones, para ello el estudiante debe haberse preparado en la inducción o en sus primeros niveles universitarios. Para crear un sistema de aprendizaje flexible bajo entornos virtuales se requiere de la preparación de estudiantes en técnicas de trabajo y de preparación en TIC's; se requiere además poseer capacidades y habilidades genéricas, que sean transferibles a cualquier situación. Se requiere de infraestructura tecnológica y didáctica.

En el mismo documento RRA, art. 107, se considera que la planificación de los componentes educativos es una previsión de las actividades del docente y del estudiante [...] en él se entiende que no solamente el docente

debe planificar; pues así con ayuda de métodos, herramientas y recursos se pretende que el estudiante afirme su conocimientos y desarrolle hábitos, habilidades, destrezas y competencias profesionales [...] además adquiera autonomía en el aprendizaje y capacidad para continuarlo.

Las competencias instrumentales metodológicas genéricas deben revisarse en su pertinencia y selección de acuerdo a las necesidades actuales del universitario para su auto formación, sean por ejemplo la capacidad de iniciativa, voluntad por conocer cosas nuevas, estructuración de planes de trabajo, manejar fuentes de información y saber contrastarlas, realizar resúmenes de amplios informes, plantear y resolver problemas, transferir experiencias y conocimientos hacia nuevas realidades, evaluar y recomendar sobre su propio trabajo. Dentro de las competencias genéricas las instrumentales son las más importantes.

Conviene recordar que garantizar ambientes de aprendizaje autónomos en la educación superior amerita por defecto una enseñanza de calidad donde la participación del alumno se muestra de manera más evidente en la gestión de su tiempo de refuerzo académico, al mostrarse su abiertamente su participación en trabajos colaborativos de grupo, formulación de debates y exposición de lecturas realizadas, pues bajo estas prácticas, ellos son los directamente implicados en la gestión de su tiempo de aprendizaje. Estas son las ocasiones en que mejor provecho podemos sacar a la participación activa.

Cuantos de nosotros no hemos tenido que ajustar el ritmo del aprendizaje en esta labor docente. Las capacidades de interpretación, análisis y síntesis se ven afectada también por la comprensión de novedosas teorías o métodos. Así el estudiante también en su fase, percibe la necesidad de autorregular la velocidad con la que puede avanzar en el camino del conocimiento, claro está que no es el principal obstáculo, sino que aparecen otros como el propósito del contenido, el significado de lo que se aprende, la oportunidad de desarrollar competencias o no.

Interpretando las acotaciones que realiza Frida Díaz-Barriga (2004), podemos efectuar el análisis de que el constructivismo es donde convergen diversos enfoques psicológicos necesarios para lograr la formación interior del individuo

que destaca la atención en los sujetos conscientes de los procesos que deben llevarse a cabo para la construcción del conocimiento, que son explicados por el comportamiento y el aprendizaje. Para el constructivismo el conocimiento no es algo que se recibe siempre de forma intencional ni es tampoco algo impuesto por medio.

La enseñanza constructivista considera de que el aprendizaje humano es siempre una construcción interior; donde el individuo debe crearse basado en el entorno y su necesidad de integrar nuevos elementos para sus conocimientos. En el supuesto caso de que el educador realice una exposición, ésta no puede llegar a ser significativa si sus conceptos no se insertan en los conocimientos previos de los alumnos.

## **CONCLUSIONES**

- En el Ecuador, es necesario que se acorte la distancia entre la situación real de nuestras universidades y la situación deseable.
- Es labor especial para los directores de carrera evaluar la carga de trabajo autónomo previsto para una determinada asignatura, y luego comparar con el tiempo efectivo utilizado por los estudiantes para afirmar el conocimiento.
- La gran mayoría de los estudiantes universitarios no están adecuadamente preparados para lo que se requiere de ellos.
- La falta de estrategias y procesos de autorregulación para enfrentarse al aprendizaje es el factor principal del fracaso de un estudiante universitario.
- El desarrollo científico exige de trabajo autónomo. Los estudiantes que tienen un nivel académico alto, aprendizaje e investigación son profesionales competentes
- En las ciencias económicas y administrativas la toma de decisiones no siempre está en los libros, y es el motor para ser buenos economistas y administradores.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Barrera, Paulina (2010) “Aprendizaje Autónomo: Cartilla” Universidad Nacional de Santiago del Estero.

- Crispín, María Luisa ( 2011) “Aprendizaje Autónomo: Orientación para la docencia” Universidad Iberoamericana.
- CES (2013) “ Reglamento de Régimen Académico”
- DECRETO 298 (2010) “ Ley Orgánica de Educación Superior”
- DECRETO 865 (2011) “ Reglamento de la Ley Orgánica de Educación Superior”
- Eguiguren, Soraya (2013 ) “Guía para el Trabajo Autónomo con los estudiantes” Universidad Nacional de Loja.
- Martínez-Fernández, & Rabanaque (2008) “Autorregulación y trabajo autónomo del estudiantes en una actividad de aprendizaje basada en TIC´s” Universidad Autónoma de Barcelona.
- Menéndez & Gregori (2008) “Doce formas básicas de enseñar” NARCE S.A. de Ediciones, Madrid
- Cañas Bernal & García Escamilla (2004) “Carga del trabajo autónomo del estudiante: tiempo de dedicación real y estimación de los docentes” Universidad de Castilla-La Mancha.
- Núñez, José Carlos (2010) “Herramientas para el aprendizaje significativo y el trabajo autónomo por parte del estudiante” universidad de Oviedo.
- Pérez, Diana (2002) “Toma de Conciencia de Cómo es mi aprendizaje: Aprendizaje autónomo” Universidad de Córdoba.
- Arguelles, Denise (2010) “Reseña de estrategias para promover el aprendizaje autónomo” Universidad EAN Colombia.